

EL SANTO GRIAL rev.

La raíz más profunda de la aspiración caballeresca

La figura del caballero medieval sólo puede comprenderse unida a las aspiraciones cristianas de la época. A la defensa del bien iba unida la defensa de los valores cristianos, de la Iglesia y de sus símbolos. Entre ellos, el más destacado y fuente de las máximas aspiraciones de las órdenes de caballería fue el [Santo Grial](https://ideaswaldorf.com/himno-al-santo-grial/). <https://ideaswaldorf.com/himno-al-santo-grial/>

La leyenda del Grial cuenta que cuando Lucifer fue expulsado del cielo a la Tierra, cayó la piedra más bonita de su corona, de la que se esculpió un cuenco. Fue ese mismo cuenco el que Cristo utilizó en la Santa Cena con sus discípulos y en el que se recogió la sangre durante su crucifixión.

El valor sagrado de este objeto es, pues, evidente, y los caballeros debían encontrarlo y custodiarlo protegiéndolo para que no cayera en las manos de quien pudiera utilizarlo en beneficio del mal.

No obstante, el Grial no tiene únicamente el valor de objeto sagrado en sí mismo. A él se le atribuye sobre todo el valor del conocimiento y del poder. Por este motivo ha sido propósito de búsqueda durante siglos.

La interpretación del Grial puede ir más allá, dejando de considerarlo un objeto para venerarlo como un conocimiento secreto de gran valor, que ha sido preservado del conjunto de la humanidad. También existe otra versión que vincula las palabras “Santo Grial” a “sangre real” (“sang real” en francés o catalán); en este caso se trataría de la custodia de una dinastía sagrada.

Al igual que en el caso del Arca de la Alianza, nos encontramos ante objetos sagrados que han tenido una gran trascendencia en nuestra cultura. Más allá de su existencia y del valor propio que pudieran tener, debemos considerarlos especialmente importantes por el valor que se les ha atribuido y por la influencia que han ejercido en nuestra cultura. Es necesario destacar que la imagen del Grial representa para el caballero medieval la conjunción de todos los valores de bondad.

Una de las distintas versiones sobre el Grial sugiere que hubiera podido pasar a manos de los papas hasta el año 258, en que, frente a la persecución del emperador romano, el tesorero de la Iglesia, Lorenzo de Roma, se habría encargado de que fuera protegido lejos de Roma, en su tierra natal, en la provincia de Huesca. Allí el cáliz habría quedado escondido o bien custodiado por reyes y por la Iglesia.

En el año 800 resurge el mito del Grial y por Europa se difunde la historia de que en España se ha construido un castillo para protegerlo. La idea de proteger el Grial –por tanto, proteger los valores espirituales del cristianismo– es una idea que se extiende por el continente dando un fuerte impulso al cristianismo.

Surge la figura del caballero del Grial y la figura mítica del Grial se llama [Perceval](#).

<https://ideaswaldorf.com/parsifal-t/>

Perceval es como un título que significa estar iniciado en el misterio del Grial y poder hacerse cargo de esta gran responsabilidad. Las representaciones literarias posteriores describen las pruebas y los pasos de iniciación del rey del Grial. También el caballero del cisne era un grado de iniciación al Grial, como vemos en la historia de [Lohengrin](https://ideaswaldorf.com/lohengrin/). <https://ideaswaldorf.com/lohengrin/>

El resurgimiento del Grial se relaciona también con el apoyo que propició el emperador Carlomagno al papado durante su reinado. Del mismo modo, llegó en aquellos años la popularización del Camino de las Estrellas hacia Santiago de Compostela. La peregrinación a la tumba del apóstol Santiago, cuyo símbolo es la concha de peregrino y que significa también el Grial, llevaría en los siglos siguientes a innumerables personas a hacer el Camino. Europa buscaba el Grial, buscaba el camino hacia la salvación espiritual. Muestra de eso son las diferentes reliquias, cálices y castillos del [Grial](#) que han ido apareciendo a lo largo del tiempo en distintos lugares.

<https://ideaswaldorf.com/en-la-busqueda/>

En 1180 aparecen de repente las historias del Grial en la literatura, lo que hace accesible al público más amplio el impulso del Grial. Pero, por otro lado, lo mantiene como un objeto, un fin en sí mismo y un valor inalcanzable. En definitiva, un símbolo hacia el que debe dirigirse el ser humano para alcanzar su salvación.

El Santo Cáliz de la Catedral de Valencia, Antonio Beltrán, Imp. Nacher, 1984.
Die Entdeckung des Heiligen Grals. Das Ende einer Suche, Michael Hesemann, Ed. Pattloch, 2003.